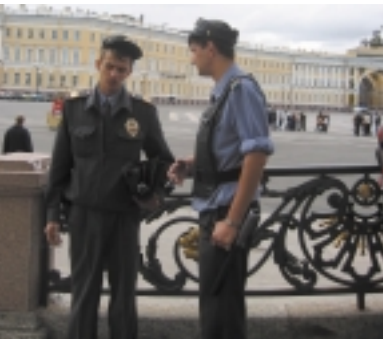




San Petersburgo

ciudad de zares

Texto: **M^a Ángeles Moreno Pedraz**
Fotografías: **Teresa Majeroni**



Descansa sobre el río Neva, surcada por canales, la ciudad de los zares. El sueño europeo de Pedro el Grande, quien en 1703, decidió levantar una fortaleza para defender su territorio de los ejércitos suecos y abrir su país al Báltico y mirar al Viejo Continente de tú a tú. Tres siglos de azarosa existencia, reflejada en sus diferentes nombres: San Petersburgo, Petrogrado, Leningrado y de nuevo San Petersburgo; sus habitantes la llaman Péter.

El primer edificio que mandó construir Pedro el Grande fue la **fortaleza de Pedro y Pablo**, al principio en madera y posteriormente en piedra. A lo largo de los años, el recinto se fue ampliando. Dentro de él se levantó la **catedral de San Pedro y San Pablo**, donde reposan los restos del último zar, fusilado junto con su familia en Siberia tras el estallido de la revolución.

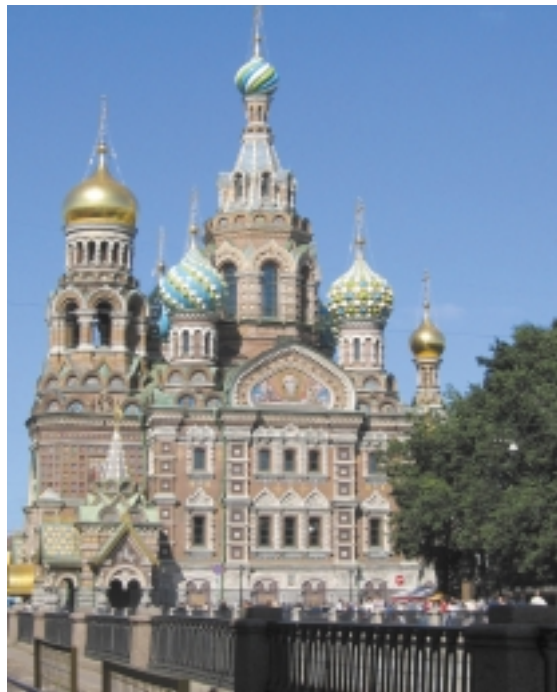
La ciudad se organiza a ambos lados del río Neva; por un lado la fortaleza de Pedro y Pablo, enfrente el **Crucero Aurora**, desde donde se comenzó el asalto al Palacio de Invierno y, con él, la Revolución de 1917.

Hoy en día, se puede visitar y a su alrededor se congregan numerosos tenderetes en los que encontrar antiguas condecoraciones y motivos del Ejército Rojo.

El objeto del asalto de las masas forma parte del gran complejo museístico que es el



Ermitage, uno de los mayores museos del mundo, con cerca de tres millones de obras, desde arte prehistórico hasta pintura vanguardista del siglo XX. En la actualidad, consta de cuatro edificios diferentes: el Palacio de Invierno, el Gran Ermitage, el Pequeño Ermitage y el Nuevo Ermitage. El origen de este museo hay que buscarlo en la pasión por el arte de la sucesora del zar Pedro, Catalina II la Grande, quien, en 1764 adquirió a un negociante berlinés su importante colección de pinturas holandesas y flamencas. Nunca se hizo con una obra de arte por la fuerza, y sus sucesores tampoco. Todas ellas fueron compradas a coleccionistas, mecenas arruinados o, incluso, a antiguos enemigos. Por ejemplo, tras derrotar a Napoleón, Rusia compró casi toda la galería de cuadros a Josefina. Al lado del Ermitage, se levanta el **Almirantazgo**, que, por su situación, viene a ser el centro de San Petersburgo. Fue una de las primeras construcciones que levantó el zar Pedro, aunque el edificio actual es de 1823. Es, además, el punto de convergencia de tres grandes avenidas. Siguiendo una, se llega al Ermitage. Siguiendo otra, a la **catedral de San Isaac**, erigida en 1818 y decorada con bronce y más de cuarenta variedades de piedras nobles, y a la **plaza de los Teatros**, con el teatro Mariínski, antes Kirov, desde donde bailarines como Nureyev o Barishnikov saltaron el telón de acero. Al lado está el **Conservatorio**, donde estudió Prokófiev, y, un poco más allá, el "barrio de Dostoievski", donde el escritor vivió veinte años. La tercera gran arteria de San Petersburgo es la avenida Nevski, o perspectiva Nevski, ya que *prospekt*, en ruso, tiene ese significado tan literario. Se extiende a lo largo de cuatro kilómetros y medio hasta el monasterio de Alexander Nevski, y cada portal, cada café,



1. Avenida Nevski
2. Iglesia de la resurrección
3. Palacio de verano de Catalina la Grande



2

cada iglesia tiene su pequeña gran historia. Todavía hoy, todo lo que sucede en la ciudad, ocurre allí o en las inmediaciones. Por último, en esta zona de la ciudad podemos visitar la **iglesia de la Resurrección** de Cristo o de San Salvador de la Sangre Derramada. Se construyó en 1907, en el lugar donde cayó abatido el zar Alejandro II, de ahí su título. El edificio rompe el estilo clasicista y europeo de toda la ciudad, para seguir el típico estilo arquitectónico ruso (historicismo) con sus bulbos y mosaicos. Desde que Pedro el Grande fundara San Petersburgo como base para su flota naval, la ciudad ha sido la capital cultural de Rusia y la avanzadilla del país ante Europa. Tras la celebración del tercer centenario de su fundación, San Petersburgo ha recuperado parte de su antiguo esplendor y busca volver a ocupar su lugar en el panorama cultural europeo ✘

DATOS PRÁCTICOS

Idioma: Ruso.
Clima: Continental, pero en el límite con el clima boreal, por lo que los inviernos son muy fríos y los veranos cálidos.
Moneda: Rublo.
Documentación: Todos los viajeros requieren visado.
Compras: Mosaicos y piezas de artesanía rusa, reproducciones de iconos ortodoxos y piezas del antiguo Ejército Rojo.
Gastronomía: Ha incorporado recetas de Europa Occidental y de Oriente Próximo a su cocina. Algunos platos típicos son la sopa *rassolnik*, con pepinillos en vinagre, pollo o pescado, el *shashlik*, un pincho moruno de cordero y verduras, la *solianka*, sopa de carne o pescado con tomate, y el *golubtsí*, repollo relleno de carne y arroz en salsa de tomate. Los entremeses con pepinillo, arenque, frutas y nata agria se sirven en muchas comidas.



3